

Quito, 20 de marzo del 2010.

Reverenda
Hortensia de La Torre

Querida compañera de camino:

Desde Quito, Ecuador, Luis Alfredo Romero Ruiz os presenta un fraternal saludo, a la vez que os reitera su gratitud por esa hermosa página Web que venís compartiendo desde hace varios años. También quiere agradeceros por las generosas palabras que le dirigiste hace algunos años, cuando estaba a punto de llegar a este plano tu linda nieta.

Hoy, desea ofreceros (en archivo adjunto en formato Word) una versión libre al castellano del poema Ascent de Sri Aurobindo, por si llegáis a considerarlo de alguna utilidad para los compañeros en el sendero.

Sin otro particular por el momento, os reitera su fraternal saludo, y se subscribe,

Cordialmente,

Luis Alfredo Romero Ruiz
Quito, Ecuador

Archivo Adjunto: Ascención

Alfredo Romero Ruiz.

ASCENSIÓN (*)

1. EL SILENCIO

En la profundidad del Silencio,
En la inmensidad del Silencio,
¡Levántate, Oh Espíritu perenne!
Aléjate de la bulliciosa Rueda giratoria de la Ilusión,
Atravesando las enmarañadas tramas del Círculo mágico.
Asciende, puro e imperecedero.
No atiendas más los susurros y lamentos
Que se escuchan en la oscuridad;
Suelta el llanto y el esfuerzo, y
Sal de la esfera de lo pequeño e intrascendente,
Entrando, ¡por siempre jamás!
En la inmensidad del Silencio.

Vasto e inmóvil, sin forma y maravilloso,
Más alto que el Cielo, más extenso que el Universo,
Sumergido en la inmaculada gloria del existir,
Sumergido en la radiante serenidad de la auto-contemplación,
En íntima unión con el Infinito insonoro,
Haz tu conocimiento más elevado que el pensamiento,
Haz tu alegría más profunda que el sentimiento;
Impasible, bañado por la inalterable Luz,
Callado, absorto en muda auto-contemplación,
¡Oh, Espíritu!
Sal de tu propio encierro;
¡Oh, Alma!
Escapa de la prisión de la Naturaleza;
¡Oh, Testigo!
Olvida todo lo que has presenciado.
Vuélvete hacia el Único, hacia el Absoluto, hacia el Eterno;
Conviértete en solo eternidad, paz y silencio.
¡Oh, Unidad inefable que trasciende todo lo creado!
¡Oh, Espíritu perenne!

(*) Versión libre al castellano de ASCENT de **Sri Aurobindo**

2. MÁS ALLÁ DEL SILENCIO

Más allá del Silencio, más allá del Silencio,
Impregnado de la indescriptible Substancia,
Impregnado del radiante esplendor y
De la vasta inmensidad,
¡Asciende, Oh Espíritu perenne!
Otorga al Tiempo su nunca acabado propósito
E ingresa, bienaventurado, en los reinos carentes de Tiempo.
Despierta en el Eterno viviente,
Arrullado en el regazo de amor del Infinito,
Hállate a ti mismo y vive en la Totalidad sin fin,
Con tu corazón unido, por siempre jamás, al Divino corazón.

Vasto, inundado de la Divinidad, abrazado por el Todo maravilloso,
Llevado por la Hermosura del Todo a las alturas de Su infinita belleza,
El Amor te cubrirá, más allá de todo límite, más allá de toda comprensión,
Gozo inimaginable, éxtasis ilimitable,
Sabiduría omnipotente, poder omnisapiente,
Luz carente de sombras, Verdad por siempre eterna.
Abarcando la entera totalidad, en apacible calma,
Rebosante de libertad e individualidad,
En íntima unión con el Trascendente,
Manifestándote en múltiple diversidad,
Todo vive en ti y tú en todo vives.
Actúa en este mundo,
Viviendo más allá de este mundo.
¡Oh, alma!
Ve más allá de los confines de la vida.
¡Oh, Espíritu!
Ve más allá de los límites del universo.
Elévate más alto que las cúspides de la naturaleza,
Trasciende y supera la esencia de lo finito,
Acuna al mundo en tu regazo y
¡Levántate, Oh, Verbo!
Arrullado en el corazón de lo Inefable.
En íntima unión con el Eterno,
Zambúllete en toda su inmensidad,
Embargado del Absoluto,
Bañado por la Divinidad,
¡Oh, cisne del supremo!
Vuela por los espacios etéreos e invisibles,
Atravesando todo el universo,
¡Oh, Espíritu perenne!